

# LAS COMISURAS ABIERTAS DE LA TIERRA<sup>a</sup>

## The open corners of the earth

DOI: <https://doi.org/10.21501/23461780.3946>

Recibido: septiembre 2 de 2020. Aceptado: abril 15 de 2021. Publicado: abril 15 de 2021

*Kelly Vargas García\**

### I

La noche,  
que cede su existencia  
para insistir con su movimiento inquebrantable,  
está hirviendo.

Las hojas del almendro  
chillan por el vapor de agua.

Los caracoles desolados

<sup>a</sup> Selección de poemas derivada del proyecto de investigación Psicoanálisis y arte, adscrito al grupo de investigación Filosofía y Teología crítica, y financiado por la Vicerrectoría de investigaciones de la Universidad Católica Luis Amigó, Medellín, Colombia.

\* Máster en Ciencias Sociales y Humanas: mención psicoanálisis. Université Paris VIII. Psicóloga Universidad de Antioquia. Medellín, Colombia. [kelly.vargasgarcia@gmail.com](mailto:kelly.vargasgarcia@gmail.com)

se vuelven costras en los codos del río.

La brea sofocante

sepulta, en el cielo y en la tierra,

el fulgor de las luciérnagas.

Quiere imponerse a todo precio.

Las paredes del cielo sudan.

La noche se desvanece,

cierra los ojos,

está aturdida.

## II

La mañana arde en colores.

Los mangos, los tamarindos y el ajonjolí se estremecen.

La niña se despierta,

se baña,

come y

juega en el solar.

Ella,

a diferencia de sus padres,

recostados en los bordes de la casa,

está de pie.

El solar es un oasis.

### III

Primero, el retorno.

El bus, el verdor, las montañas, el frío zigzagueando entre las patas de las vacas, el Alto.

Segundo, el descenso.

La velocidad que angosta la altura, el río asomándose en las orillas de las ventanas, el aire denso y pegajoso cortado por el vuelo de un sirirí, la sabana.

Tercero, la tierra roja.

Los cráteres, la polvareda, el sol perpetuo, los dragones varados tragándose el lecho del río, el azogue.

Cuarto, el derrumbamiento.

Polvo de

o

r

o.

### IV

Caes en el vientre de una lombriz.

Quizás en su dorso,

quizás en su cola.

Caes en el vientre de una lombriz.

El lodo se riega por tus ojos,

se derrama por tu boca.

Tu cuerpo hinchado flota.

Te acercas a la orilla  
ya no perteneces a esta tierra.  
Las luciérnagas te indican el camino.

V

La mesa es un parásito  
y no puede sostenerse sola.  
Necesita pies enracimados  
como troncos de plátano  
para poner sus huevos.  
Corre atragantada  
por las venas de la planta  
hasta el derrumbamiento.  
En el suelo,  
las hormigas caminan  
por sus patas abiertas.

VI

Hojas cargadas de agua  
agrietan los ladrillos,  
rebotan en las hendiduras  
para devolverles el aliento  
que les robaron  
en los hornos.

## VII

¿Y dónde tiene la boca el mar?  
En las comisuras abiertas de la tierra.  
¿Y el vientre?  
En el amasijo de agua oscura que  
transitan luces platinadas,  
gravitacionales.

## VIII

El caribe se abre ante mis ojos  
como la cola de un pavo real.  
Verdes y azules  
arden en mis pupilas.  
Tengo la mirada macerada por los peces.